

LA ILUSTRACION CATOLICA

MURILLO. CERVANTES. Balmes. CISNEROS.

ÉPOCA 2.^a — AÑO VI. — TOMO V.

NÚMERO 15.—Madrid, 21 de Octubre de 1881.

NÚMERO SUELTO, REAL Y MEDIO.

PRECIOS DE SUSCRICION.

Madrid y provincias.
Tres meses. 16 rs.
Un año. 60 »
Cuba y Puerto-Rico.
Seis meses. 2 1/2 ps.
Un año. 4 »

DIRECTOR:

DON MANUEL PEREZ VILLAMIL.

ADMINISTRACION:

ESTRELLA, 7, 2.^o IZQUIERDA.

PRECIOS DE SUSCRICION.

Extranjero.
Seis meses. 11 fr.
Un año. 21 »
Filipinas y Méjico.
Seis meses. 3 1/2 ps.
Un año. 6 »

SUMARIO.

TEXTO: *Revista*, por Nulema.—D. Aureliano Fernández Guerra (conclusion), por D. Manuel de Cueto y Ribero.—*Los de Barcelona* (continuación), por D. M. Pérez Villamil.—D. Ramón Molina, por D. F. Navarro Villoslada.—*Los grabados*, por D. F. Navarro Villoslada.—*Crónica universal*, por I. Anuncio.

GRABADOS: Don Ramón Molina.—*Proyecto en ejecución del Túnel submarino de Calais*.—*Nuevos templos católicos en los Estados Unidos*: Iglesia de los PP. Redentoristas, en la calle Tercera de Nueva-York.—*Vista de Colonia*.—*Tipos filipinos*: Un mestizo del país.

REVISTA.



AS novedades de estos días se refieren casi exclusivamente á la constitucion de los Cuerpos colegisladores, recién abiertos, y á la apertura de los teatros recién constituidos.

Ni consumimos las tardes en las Cortes, ni pasamos las noches en los teatros; porque si los debates parlamentarios pertenecen á los conocidos repertorios políticos, las obras con que los teatros han inaugurado sus tareas, son el patrimonio comun de todas las empresas dramáticas.

La oratoria y la poesía se hallan en visible decadencia; sobre la tribuna se alza como rey soberano el cosmético orador de la democracia posibilista, y sobre la escena se muestra como la última esperanza del arte el hilarante actor de los bufos madrileños.

Al gran Donoso ha sucedido el pequeño Castelar; al inspirado Romea ha reemplazado el infeliz Arderius. Así pasan las glorias de este mundo.

Da vergüenza leer en los periódicos los elogios que se tributan á los oradores del día, ó por mejor decir, de la tarde. Basta que uno hable sin morderse la lengua, para que se le expida patente de orador archiciceroniano. ¡Qué decadencia de las inteligencias, y qué abatimiento de las voluntades!

Quintiliano, que no tenía nada de ultramontano, definió el orador: *Vir bonus, dicendi peritus*. Aplíquese esta definición á todas esas celebridades efímeras que nos asordan con sus propios elogios, ¿y qué quedaría de tantos oradores elocuentísimos?

Si hoy viviera el preceptista latino, diría en castellano: «Llaman hoy orador á todo charlatan que habla como un saca-muelas, siempre que en sus chaparradas de disparates mezcle alguna cuchufleta ó grosería contra la religion, contra los tro-

nos ó contra cualquiera de las instituciones sociales.»

Porque es de advertir, y cualquiera puede observarlo, que existe, aún entre personas que pasan por buenas, una predisposicion constante, y por decirlo así, insipiente, para juzgar benévolutamente de todo lo malo, y en cambio tratar con inusitado rigor todo lo bueno que ofrezca, con razon ó sin ella, algun lado vulnerable.

Tributad elogios á un tunante, y el público que os escuche aceptará vuestras alabanzas como confesion que arranca la justicia á vuestras convicciones más íntimas; alabad, por el contrario, á un santo, y el mismo público creerá que os hallais alucinados por la devocion que os inspira, y sonreirá maliciosamente al oiros relatar sus virtudes.

Dicen, y se prueba, que tal ó cual orador está ó ha estado vendido á los protestantes, y nadie se para en eso; el público benigno le absuelve de semejante felonía. Pero se dice sin pruebas que el Cura A ó el Obispo B han cometido un delito; que en tal convento han ocurrido sucesos horribles, y que en Roma se ejecutan abusos de esta ó la otra clase, y la calumnia se eleva á la categoría de hecho positivo, y sirve de prueba irrecusable contra la religion, contra la Iglesia y contra el Papa.

De aquí resulta que aquella cualidad que Quintiliano exigía al orador en primer término, ser hombre bueno, honrado, digno, constituye hoy el mayor obstáculo á su profesion; porque bastará que sea así, para que no logre nunca las simpatías del público. En cambio, el hombre malo, por imperito que sea en el decir, tendrá el favor de su parte y alcanzará fama de orador elocuentísimo.

Este es el orden de reflexiones que nos sugieren los debates de la semana.

La revolucion no deja de enseñarnos los dientes. El último domingo celebraron un banquete en el café Inglés los demócratas republicanos.

Mientras se trató sólo de comer, todo fué bueno, reinó la paz de los buenos bocados; pero cuando vinieron los brindis, cuando la oratoria sucedió á la culinaria, se armó una Babel de todos los diablos.

Un orador famoso se vió en la necesidad de exclamar: «Brindo porque no sean objeto de los ataques de sus propios amigos, los hombres de la democracia, y sí sólo el *enemigo comun*.»

Para muestra de las tónicas que allí se cortáran, basta ese boton.

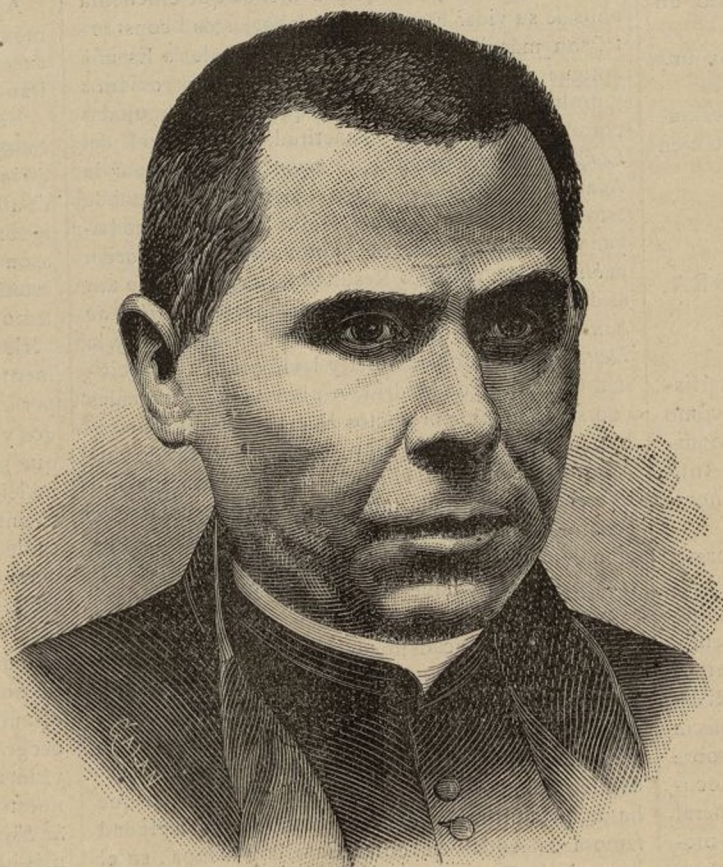
Los periódicos diarios comienzan á publicar sueltos en elogio de las Exposiciones de *arte retrospectivo* y de industria que se celebrarán muy pronto en Lisboa y en Buenos Aires. Dicen que España debe enviar sus colecciones para brillar entre las demás naciones del mundo.

Hace días que hemos protestado contra este trasiego de nuestras colecciones; pero una noticia reciente ha confirmado nuestra alarma: el telégrafo nos ha dicho que se ha ido á pique un vapor italiano que conducía objetos de arte para una exposicion inglesa.

¿Se quiere exponer nuestro rico patrimonio artístico, á un accidente de esta especie?

En buen hora que los particulares exhiban sus joyas en las Exposiciones públicas, porque el público no tiene otra manera de verlas y estudiarlas; pero el Estado, que tiene diariamente abiertos sus museos, ¿qué necesidad tiene de sacar á la feria sus tesoros, exponiéndolos, no al estudio del público, sino al peligro de perderlos?

No dudamos que nuestras joyas artísticas serán admiradas en los países extranjeros en que se expongan; pero ¿qué ganamos con que se admiren nuestros tesoros, si esa admiracion nos cuesta el descrédito de nuestra formalidad y nuestro deco-



DON RAMON MOLINA.

ro? Dirán los ingleses ó los franceses: ¡Hermosas joyas posee España! ¡Qué lástima que estén en sus manos!

El que quiera ver y estudiar nuestras maravillas artísticas, que venga á casa; abiertas están las puertas.

La institucion de los Círculos católicos de obre-ros, es un gran recurso contra los planes socialistas, que propenden á formar el gran ejército de la demagogia europea.

Hace ya algunos años que existen en la diócesis de Córdoba, y aunque su instalacion ha tenido que luchar con muchos inconvenientes, gracias á la invencible energía del docto Prelado funcionan hoy en las principales poblaciones de la diócesis cordobesa.

Ahora la fundacion de Córdoba va á ser trasplan-tada á la diócesis de Segorbe, pues el celoso y sábio Prelado Sr. Aguilar, que durante su permanencia en el Seminario de San Pelagio ha podido apreciar los beneficios de la institucion, se propone estable-cerla en su diócesis, para cuyo efecto ha pedido el apoyo de las personas más influyentes del país, y de las autoridades, que se muestran dispuestas á secundarle.

El grano de mostaza va echando ramas, y con el riego de la caridad episcopal, es de esperar que se desarrolle hasta cubrir con su benéfica sombra el desamparado hogar de las clases menesterosas.

La sombra de este árbol será mortífera para las plantas venenosas.

Todos los años al entrar el invierno, cuando la gente *comm'il faut* regresa de sus viajes veraniegos, obsérvese en Madrid un recrudecimiento de lujo, si es lícito hablar así.

La apertura de los teatros y de los salones préstase á lucir las nuevas invenciones de la moda, y cada cual echa la casa por la ventana, á trueque de hacer creer que los gastos del verano no han dejado huella en sus capitales.

Madrid renace todos los años con nuevo esplendor, exhibiéndose más rica la gente rica, y ocultán-dose más pobre la que no tiene un céntimo.

¿Cómo se explica este acrecentamiento rápido é inesperado de tantas fortunas improvisadas? ¿Cuánto costarán esos trenes fastuosos, esos trajes elegantísi-mos, esas mesas espléndidas que van multiplicando hasta lo increíble la cifra de nuestros hacendados?

Asómbrense Vds., todo eso cuesta muy poco.

Cuéntase de cierto pelagatos que vivía con gran pompa, sin que se supiese otra noticia de su encum-bramiento, que un viaje á la Habana, donde se veri-ficó, de la noche á la mañana, su inesperada meta-morfosis. Un amigo suyo le preguntó: ¿Cuánto te ha costado ese suntuoso boato en que vives, con admi-racion de todo el mundo? ¡Te habrá costado un dineral!

—¡Qué equivocado estás! Todo lo tengo por una porquería.

Hé ahí la clave de todas las *irregularidades* que andan en coche, comen en Fornos y se divierten en el Teatro Real.

NULEMA.

D. AURELIANO FERNÁNDEZ--GUERRA.

(Conclusion.)

Las dos Reales Academias Española y de la His-toria inmediatamente le llamaron á su seno como individuo de número, y despues la una le ha nom-brado su Bibliotecario perpétuo, y la otra su Anti-cuario. El Instituto Arqueológico de Berlin le nom-bró su miembro y Director honorario.

Esto ha sido motivo de empeñarle en discursos, informes y trabajos literarios de varia índole y de gran novedad é importancia, en los cuales ha des-plegado las alas de su mucha aplicacion é ingenio. Permítaseme citar algunos. Al tomar posesion en la Academia de la Historia puso en claro lo que verda-deramente fué la célebre *Conjuracion de Venecia* de 1618, valiéndose de cuanto se había escrito sobre la materia hasta entonces, y de un tesoro de docu-mentos desconocidos é inéditos del Archivo general de Simancas y de otros depósitos de verdaderos mo-numentos históricos. Al tomar posesion en la Aca-demia Española disertó acerca del elegantísimo poe-

ta *Francisco de la Torre*, probando su existencia real, y demostrando el descamino de haberle con-fundido con Quevedo. En la contestacion académica al Sr. Salas hizo un juicio el más nuevo, bello y exacto del rey *D. Pedro I de Castilla*, discurso que se ha de tener por modelo de erudicion, de juicio, de sagacidad crítica y de saber manejar la lengua caste-llana, rica en elegantes modismos y en la pintura vivísima de hombres y de cosas. Contestando al muy docto académico Sr. Saavedra, sentó los *Principios más seguros para progresar en el estudio geográfi-co de la España antigua*. Contestando al Sr. Rada investigó las recónditas *Antigüedades primitivas del antiguo Reino de Murcia*; admíranse en esta mo-nografía los párrafos más elocuentes y bellos que pueden imaginarse, y un caudal de conocimientos vastísimos.

A la Academia Española ha dedicado trabajos muy notables fuera de los de *Gramática y Diccionario*. Su exámen crítico del *Fuero de Avilés* (publicado es-pléndidamente por la Corporacion, con el facsímil del documento fotolitografiado, el del Fuero de Sahagún, y de cuantos signos legítimos usó en los diplomas el Emperador D. Alfonso VII), mereció de la Real Academia de Berlin por la pluma del sábio Haupt, la aprobacion más lisonjera y decisiva. Pare-ce mentira que á una materia tan árida, como es des-cubrir la época en que se falsificó aquel peregrino diploma, formar el diccionario y la gramática del documento, y rastrear por multitud de escrituras de los siglos XII y XIII el desarrollo de la lengua castella-na, se pueda dar el interés y la amenidad que realzan este libro. Los puntos que en él se tocan bastarían para abrumar, rendir y oscurecer el entendimiento más brioso. El Sr. Fernandez-Guerra prueba la fal-sedad del documento sin lastimar el buen nombre de Ticknor y de Amador de los Ríos y de otros críticos innumerables, que cándidamente le tuvieron por genuino.

Para la misma Academia Española escribió su discurso demostrando no ser de Rioja y sí de Rodri-go Caro, la famosa *Cancion á las Ruinas de Itálica*. Bien ha hecho el académico en despreciar la super-chería de un osado jóven que se quiso pavonear con ajenas plumas.

He dicho ya la predileccion que tiene mi amigo por la historia, la geografía y las antigüedades. Infundió-selas mi tio, que en paz descanse, el docto y sábio canónigo del Sacro Monte de Granada, cuya eru-dicion vastísima y bien digerida, de las fuentes históri-cas, y cuyo ameno y dulce trato deleitaron el cora-zon de D. Aureliano desde que fué á estudiar al Sacro Monte en 1831, hasta que en sus brazos, y en su pro-pia casa, espiró el egregio Sr. D. Juan á 17 de Enero de 1858. ¿Cómo extrañar que á este estudio, al pare-cer árido, y de seguro muy difícil, haya consagrado el Sr. Fernandez-Guerra nada ménos que cincuenta años de su vida? Fruto de esta laboriosidad constan-te, son más de un centenar de mapas de la España antigua, por épocas y por autores griegos, romanos y multitud de monumentos arqueológicos dibujados por él con gran belleza y exactitud. En el tomo II del *Corpus Inscriptionum Latinarum*, publicado por la Academia de Berlin, se elogia el primor y exactitud de estos dibujos, expresando el dolor de que aún no ha-yar visto la luz pública: «*Quam maxime doleo lucem publicam non vidisse.*» Resultado, por último, de tan asidua investigacion, han de estimarse el *Libro de Santoña*, y las monografías sobre la *Cantabria* y la *Deitania*, pronunciada una y leída otra en la Socie-dad Geográfica de Madrid. Ambas fueron apreciadas con sumo elogio por doctos alemanes, y un muy sá-bio profesor de Viena, investigador é ilustrador in-cansable de nuestra Historia de España, dijo «no haberle llamado nada tanto la atencion, como que echándose por tierra en la *Deitania* con demostra-cion evidente los asertos de una veintena de escrito-res, para todos halle disculpa el Sr. Fernandez-Guerra.»

Sus informes académicos y sus cartas á sábios y literatos, dados á luz casi siempre sin su noticia, me-recerían detenido exámen; pero abuso ya de la pa-ciencia de mis lectores, y he de concluir pronto. Tengo que limitarme, pues, á citar su informe aca-démico sobre *Munda Pompeyana*, materia en que ha dicho la última palabra, colocando aquella ciudad famosa de Andalucía entre Cazalla y Osuna, en el cerro de la *Rosa Alta*. Yo creo que los andaluces dicen Rosa queriendo decir Roza; y le hago esta ob-

servacion á mi amigo, por si gusta aprovecharla. En la carta al Sr. Hübner, que intituló *Epigrafía ro-mano-granadina*, hizo que los descubrimientos ar-queológicos demostrasen la ubicacion de la famosa *Iliberis* en la Antigua Alcazaba de Granada; y en vista de este juicioso escrito, el docto aleman modi-ficó la opinion que había sustentado en su *Viaje epi-gráfico de España y Portugal*; y Mr. Dozy acaba de desistir de su aferrada opinion «*Iliberis es Elvira*,» concluyendo por reconocerla en Granada.

Véase una lista de algunos trabajos suyos que re-cuerdo: *Arco de Bara y los pueblos Ilergetes y Co-setanos en Cataluña*,—*Las ciudades Sábora y Ulisi en Andalucía*,—*La oretana colonia de Salaria*,—*El Osculatorio de Mendoya en Galicia*,—y el de *Fuen-tes de Año en Castilla la Vieja*,—*El Collar de oro de Mellid (Galicia)*,—*Tésara Gladiatoria de Boreas*,—*Sarcófago zaragozano del año 312, que representa la Asencion de la Virgen*,—*Sarcófago pagano de Hu-sillos*,—*Sarcófago cristiano de Astorga*,—*Sarcófa-gos cristianos de Layos y de Hellin*,—*Una basilica del siglo V en la Hortichuela, término de Loja*, opúsculo que ha merecido un largo y encomiástico juicio crítico del sábio director de las Catacumbas de Roma, Señor Comendador Juan Bautista de Rossi, y elogios á los esclarecidos autores de la Real Enci-clopedia Cristiana que se publica en Friburgo,—*Historia de la Orden de Calatrava*, de que fué editor el Sr. Dorregaray,—*Un códice de la Biblioteca Co-lombina y algunas notas para ilustrar el Quijote*, estudio interesantísimo, donde merodeadores de los que ahora se usan han sabido engalanarse con lo que no les pertenecía, y donde se tira de la capa á los que se meten á alterar textos que no han estudiado con la preparacion especial debida.—*Don Rodrigo y la Cava*, carta sazoadísima á un moderno y erudito historiador de Málaga, deshaciendo el inverosímil cuento relacionado con aquellos personajes. *Recuer-dos de un viaje á Galicia*, hecho en union del R. Pa-dre Fidel Fitá, S. J., donde la historia antigua y las antigüedades cristianas reciben ilustracion verdade-ra en la pluma de tan distinguidos escritores.

Fuera proceder en infinito, formar catálogo de los artículos de crítica literaria, artística, histórica, dra-mática, arqueológica, etc., que con su nombre ó con un seudónimo tiene publicados durante medio siglo. Algunas de sus críticas dramáticas que llevan el seudónimo de Pipí, son modelo de urbanidad y de cordura. Propende á la indulgencia más que á la censura implacable. En el antiguo periódico *La Al-hambra* publicó una tierna composicion *Á mi Madre ausente*, donde increpaba á esta diciéndole:

¿Por qué, con error insano,
Me mostraba tu candor?
En cada yerba una flor,
En cada hombre un hermano?

Á pesar de ello siempre ha seguido practicando la máxima cristiana que aprendió en los lábios de la excelente señora que le dió el sér, D.^a Francisca de Paula Orbe.

Ni el mismo autor sabe lo que ha escrito y publi-cado: tan poco se cuida de su fama. He sido testigo de la sorpresa que le causó la lectura que sin decirle el autor se le hacía de envejecidos trabajos que él ignoraba que fuesen suyos. Me es muy conocido el asombroso aparato de materiales de toda clase de asuntos que su aplicacion ha reunido para obras que temo no llegue nunca á terminar, sin embargo de verle yo, no sin gran asombro, aprovechar avara-mente el tiempo hasta por cuartos de hora, perdidos por cualquiera que no sea él solo, en evocar recuer-dos y templarse para coger la pluma. Quiera Dios que pronto veamos impresos algunos que yo propio he leído repetidas veces, y que es menester que cuanto antes los dé á la estampa. Son estos: su obra acer-ca de *Iliberri*, *Nativola* y *Garnata* en que pone en claro las antigüedades de su patria con esmero inde-cible; *Omar ben Hafson*, en que completa los traba-jos de los Sres. Simonet y Dozy, y enlaza las memo-rias arábigas y castellanas con singular encanto, que tal no lo tiene ni la más interesante novela, sin que el autor se aparte nunca de la verdad histórica y geográfica, antes al contrario, dando una y otra vi-sísima luz á aquella época, harto oscura aún en nuestras antiguas crónicas; en fin, su *Monografía de la España primitiva*, que me prometo ha de sér la más juiciosa y acabada de sus obras.

Pocos años hace que un egregio poeta venezolano, rebuscando noticias del Sr. Fernandez-Guerra en

sus mismas obras, en los discursos de contestacion de sus padrinos académicos, y en revistas extranjeras, que suelen saber mucho de nuestras cosas, publicó en Nueva-York el retrato de D. Aureliano sacado de una tarjeta fotográfica, y juntamente un notable rasgo biográfico, verdadero *tour de force* de ingenio y diligencia y de entusiasmo literario. Invitado yo por el excelente Director de LA ILUSTRACION CATÓLICA á escribir este artículo, para ello no tengo que hacer el menor esfuerzo, ni emplear fatiga ninguna. Muchos años de grata memoria me he honrado viviendo en compañía del erudito y cariñoso amigo, viéndole siempre afanado con frenesí en el estudio, oyéndole dictar las más de sus obras, conversando conmigo de materia lingüística, tan de mi predileccion; y pudiendo así apreciar yo y estimar á toda hora al varon cristiano, al docto, al caballero.

MANUEL DE CUETO Y RIBERO.

DESDE BARCELONA.

(Continuacion.)

III.



UNQUE NO me autorizan todavía ni mis viajes ni mis años á dar consejos á los *turistas* que quieran gozarse con las maravillas del arte, atesoradas en los monumentos antiguos, he de consignar aquí el procedimiento que sigo cuando visito por primera vez una poblacion que los posee y al cual debo impresiones indescriptibles, que en vano intentaría expresar fielmente con palabras.

Antes de hacer el viaje procuró estudiar la historia del país, la de las ciudades que pienso visitar, y sobre todo, la de los monumentos, que forman el blanco de mis aficiones.

Conocida la historia, procuro luego leer cuantas descripciones se han hecho de estos lugares, y especialmente de los monumentos artísticos, buscando con preferencia los más antiguos que pueden dar idea de las vicisitudes y mudanzas porque han pasado aquellos en el transcurso de los siglos. Provisto ya con este caudal, más ó ménos abundante, según las poblaciones de que se trata, me queda reservado el placer de la contemplacion sensible, fruto natural del viaje y placer irremplazable que sólo se puede disfrutar á presencia de los monumentos artísticos.

Para gozarlo con más intensidad, añadiéndole todas las circunstancias favorables, cuando llego á un punto cualquiera, comienzo por echarme á discurrir en calles y plazas, sin otro guía que el capricho, andando á la ventura para disfrutar de la grata sorpresa que me causa el encontrarme sin saber por dónde con los monumentos que deseo visitar. El reconocimiento que necesito hacer, auxiliado por mis recuerdos, del monumento con que me tropiezo al paso para saber cuál será de los que llevo *in mente*; la discusion que se entabla entre mis ojos, encantados á la vista de la súbita aparicion de un monumento desconocido para ellos, y mi memoria, repleta de datos y noticias relativas á todos los de aquel punto, proporcionan un placer extraordinario que aviva el interés del sentimiento artístico y prepara el ánimo á los goces de la visita minuciosa que naturalmente se sigue, despues de averiguada la patente del monumento así manifestado.

En Barcelona he gozado este placer muy á mi gusto, pues la extension de la ciudad se presta á estos paseos de aventuras, y la variedad de sus monumentos no defrauda los pasos del viajero. Vagaba una mañana por las angostas calles de Baños Viejos, Mirallers y Basea, sin saber donde estaba, completamente desorientado y perdido, cuando siguiendo el declive de las calles, acerté á dar con los severos muros de un templo grandioso, que por su elevacion y gentileza desde luego adiviné sería uno de las más notables de Barcelona. Sin pararme á examinar el exterior, me mentí dentro, y al contemplar aquella maravillosa gallardía de las bóvedas ojivales, descansando sobre leves bastones de piedra, como un toldo de lienzo suspendido sobre ligeros mástiles, comprendí desde luego, sin más discusion ni examen, que me hallaba dentro de *Santa María del Mar*.

Aunque el caudal de noticias que respecto á este venerable templo llevaba en la memoria era copio-

so, debo confesar que en el primer momento todas se me olvidaron ante la impresion que me causó la vista interior del edificio, último grado de habilidad y de arrojo á que pudo llegar la arquitectura ojival en su anhelo de espiritualizar las formas del arte, reduciendo á la más mínima cantidad la materia, para que resplandeciese mejor el ideal de los dogmas cristianos. Sobre diez y seis pilares octógonos de metro y medio de diámetro á una altura de diez y siete, lánzase al espacio los arcos ojivales, y á diez y seis de elevacion, crúzanse en su gallardo vuelo para formar el apeo de la ligerísima bóveda, que se espacia sobre un recinto de setenta y cinco metros de largo por veinte y cinco de ancho, extension del área del templo sin incluir las capillas que la circuyen como un collar de perlas. Absorto ante aquella maravillosa fábrica, comencé á recorrerla, y mi admiracion llegó al último extremo, cuando me hallé debajo del ábside de la nave central que cierra en semicírculo la capilla Mayor, porque ciertamente la trabazon, gallardía y encumbramiento de sus arcos forman una obra sin rival en la arquitectura española, de lo más bello y gracioso que puede idear la imaginacion de un artista.

Fama tiene, me decía yo mirando esta obra, la fábrica de Santa María del Mar; ¿pero tiene toda la que merece? ¿Cuántos monumentos inferiores á ella existen en el extranjero aclamados por fama universal como maravillas del mundo, mientras que este se mantiene con la modesta alabanza de unos cuantos enamorados de las glorias pátrias?

Al contemplar las bóvedas de este templo, que parecen colgadas en el aire, apodérase del ánimo despues del asombro, cierto temor instintivo, sancionado por la reflexion, de que aquella maravilla se venga abajo, pues no se explica la solidez de tan grandiosa fábrica de piedra sustentada sobre tan leves fundamentos. Y sin embargo, la historia viene á tranquilizarnos con datos irrecusables que os arrancan una nueva exclamacion de asombro, haciéndoos creer que aquel edificio se sostiene por ministerio de los ángeles. En 1428 un violento terremoto cubrió de ruinas á Barcelona; los sacudimientos fueron tales, que se rompieron los cristales y todo el roseton de la fachada de este templo; pero los delgados pilares, los aéreos arcos, las extensas bóvedas, sobrevivieron á la catástrofe, sin demostrar el más leve resentimiento. Y el prodigio se repitió en 1448 y en 1525, como si la Providencia quisiera confirmar con repetidas pruebas la solidez maravillosa de esta fábrica para realzar su mérito en honra del arte cristiano.

La iglesia de Santa María del Mar no carece de ninguno de los elementos que enaltecen á un monumento cristiano; pues á la belleza de la fábrica se añaden los venerables recuerdos de su origen, los timbres de su historia, y la variedad y riqueza de sus capillas, altares y ornamentos. Tan hermosa floresta brotó de las *arenas* del Mediterráneo, regadas con la sangre de la mártir Santa Eulalia. Aquí fué donde San Félix sepultó el sagrado cuerpo de la virgen barcelonesa, consagrando este suelo con los despojos de la Santa, y donde se levantó uno de los primeros templos de España, en cuanto tuvo paz la vivificadora Esposa de Cristo. Más tarde los eremitas de San Agustín se agruparon en comunidad sobre el sepulcro de la mártir, y cuando los árabes invadieron á Barcelona dispersando á los monjes, los fieles lograron, á costa de enormes tributos, conservar abierta la iglesia de las *Arenas*, la cual vino á convertirse en el grandioso templo que hoy admiramos, á mediados del siglo xiv, cuando la fé de los catalanes competía con su prosperidad mercantil, rodeando de espléndidos lauros sus altares, sus armas y sus bajeles.

Cuando dentro de este hermosísimo templo, á la apacible luz de sus altas ojivas, en medio de la calma que allí se siente, y que se trasmite al corazon como el influjo de la gracia que brota de sus altares, considera uno que por aquellas naves han pasado las generaciones de cinco siglos, y que ni las sacudidas de los terremotos, ni los proyectiles de los bombardeos, ni las iras de la revolucion, ni los estragos del tiempo han logrado derrocarlo, permaneciendo hoy con toda la gallardía de su juventud y con todos los atractivos de su gracia encantadora, póstrase uno sobre el terreno de las antiguas arenas, eleva los ojos á la grandiosa nave, y como movidos por sobrenatural influjo, repiten los lábios el himno de la Iglesia: «¡Oh Jerusalem celeste, mansion de paz beatífica, que

te elevas perenne con piedras vivas entrelazada y rodeada de la comitiva nupcial de legiones de ángeles; tus sillares están cortados por los golpes de soberano martillo, y labrados por diestro cincel, formando tu inmensa mole un conjunto maravilloso! En buen hora fuiste desposada, porque el Padre te adornó con su gloria, y Cristo, tu Esposo, te dió todos los tesoros de su gracia»

Saliendo de Santa María del Mar, y siguiendo el declive de las calles, no tardé en hallarme á vista del puerto y al mirar aquellas ligeras naves que flotan sobre sus apacibles aguas, pensé que el templo que acababa de visitar, construido sobre las *arenas* con tanta esbeltez y gallardía, era símbolo del bajel de la religion anclado junto á las olas de la poblacion activa y tempestuosa, para trasportar las almas de los fieles al puerto de la eterna bienaventuranza.

Satisfecho de mi primera correría, dediqué con afan las mañanas siguientes á continuar mis paseos caprichosos por las calles de Barcelona, y andando á la ventura reconocí muy pronto las iglesias de Santa María del Pino, la Trinidad, San Justo y Pastor, Santa Ana, San Pedro de las Puellas y San Pablo del Campo, sin contar otras que no ofrecen interés artístico ni monumental ó son obra de estos tiempos.

Santa María del Pino es un modelo de noble gravedad y elegante sencillez que deben tener presente los arquitectos restauradores del estilo ojival. Llevados del mejor deseo, pero equivocando las leyes de este género de arquitectura, suelen algunos artistas modernos tomar como la fase más perfecta del gusto ojival la llamada *florida*, levantando templos y altares tan recargados de pináculos, flores y crestas, que más parecen juguetes de carton ó platos de confitería, que verdaderos monumentos cristianos. El estilo ojival comenzó siendo muy parco en ornatos, muy grave y muy severo, y cuando llegó al siglo xv, en que principia el gusto florido, dió ya muestras de decadencia, rindiéndose por fin al peso de tantos adornos.

La iglesia del Pino pertenece al siglo xiv, que es el período de madurez del arte ojival, y así puede observarse qué sencilla es su traza, qué sóbrios sus ornatos, qué majestuoso el cinturon de sus capillas, infundiendo en el ánimo profundo recogimiento y devocion, á pesar de sus modestas proporciones, pues forma una sola nave de 54 metros de larga, 16 de ancha y 27 de altura. El exceso de adorno en los templos, la exuberante gala de ricos pormenores, no son el mejor medio de excitar la devocion de los fieles, que aún no siendo artistas, se sienten atraídos por las bellezas sensibles que en todas direcciones reclaman y recrean sus miradas, apartándolas de las sagradas ceremonias del culto y del foco de amor de los divinos tabernáculos.

En las trece capillas de este templo, la piedad, mal secundada por el arte, ha labrado altares de tan mal gusto, que deslucen el mérito de la fábrica, arrebatándole la noble sencillez que constituye su timbre más glorioso. Y cuenta, que al censurar estas obras pesadas, y á veces ridículas, no me refiero sólo á las de estilo más ó ménos barroco, propio del siglo pasado, sino que mi reprobacion alcanza, por la razon antes citada, á la mayor parte de los altares góticos de que se están llenando los templos de Barcelona. La interpretacion del estilo ojival es más difícil de lo que parece, y creer que un altar gótico no consiste más que en los arcos ojivales, las cenefas de cardo, los pináculos y cresterías flamígeras, es desconocer el carácter simbólico de esta arquitectura, y el rigor lógico á que obedecen sus miembros en la composicion de sus fábricas, ajustadas á las reglas de la más admirable dialéctica, hasta el punto de haberse dicho que las catedrales de la Edad Media son la traduccion plástica de la *Summa* de Santo Tomás.

Una obra gótica mal concebida, produce el efecto contrario que debe esperarse de su estilo; en vez de ser grandiosa es frívola; lejos de dar majestad al templo, le da un aspecto profano que distrae y no conmueve, deslumbra sin edificar, y causa á veces efectos teatrales. Bueno, pues, y laudable que se restaure el estilo gótico, que es el estilo cristiano por excelencia, pero que se restaure en su forma propia y con su espíritu, sin desvirtuarlo ni dislocarlo, siguiendo las variables inspiraciones del capricho de los restauradores.

Las restauraciones de San Justo y Pastor ofrecen de todo, siendo muy de alabar la decoracion polícroma de sus muros, conforme al gusto de las primitivas

basílicas. Este templo, cuya venerable historia se remonta á la paz de Constantino, edificado sobre el lugar del martirio de los primeros fieles barceloneses, sería de los primeros de la ciudad si estuviese concluido y abiertas al culto sus criptas, que deben ser monumento preciosísimo para el arte y para la piedad. Las criptas ó capillas subterráneas de los templos ofrecen á las almas cristianas un tesoro de santos recuerdos, por su semejanza con las Catacumbas primitivas, que fueron cuna de la Iglesia y plantel de mártires y confesores; son por lo regular monumentos muy antiguos, abiertos para sepulcros de los fieles, ó de sacerdotes y prebostes venerables; y finalmente, por su lobreguez, su silencio y su apartamiento, infunden un terror religioso que conmueve las fibras más rebeldes del corazón. ¿Puede darse otro templo más grandioso ni más digno de respeto, que San Pedro del Vaticano? Pues de mí sé decir que al visitar sus criptas alumbradas por humildes lámparas de aceite y pobladas de modestos sarcófagos; al penetrar con pié incierto en aquellas sombras

augustas que guardan la memoria de los primeros siglos de la Iglesia, sentí incomparablemente más hondas y más vivas impresiones que recorriendo á toda luz las vastas naves de la basílica, exornada de espléndidos altares y de sepulcros de mármol y de bronce labrados por los más afamados artistas del mundo.

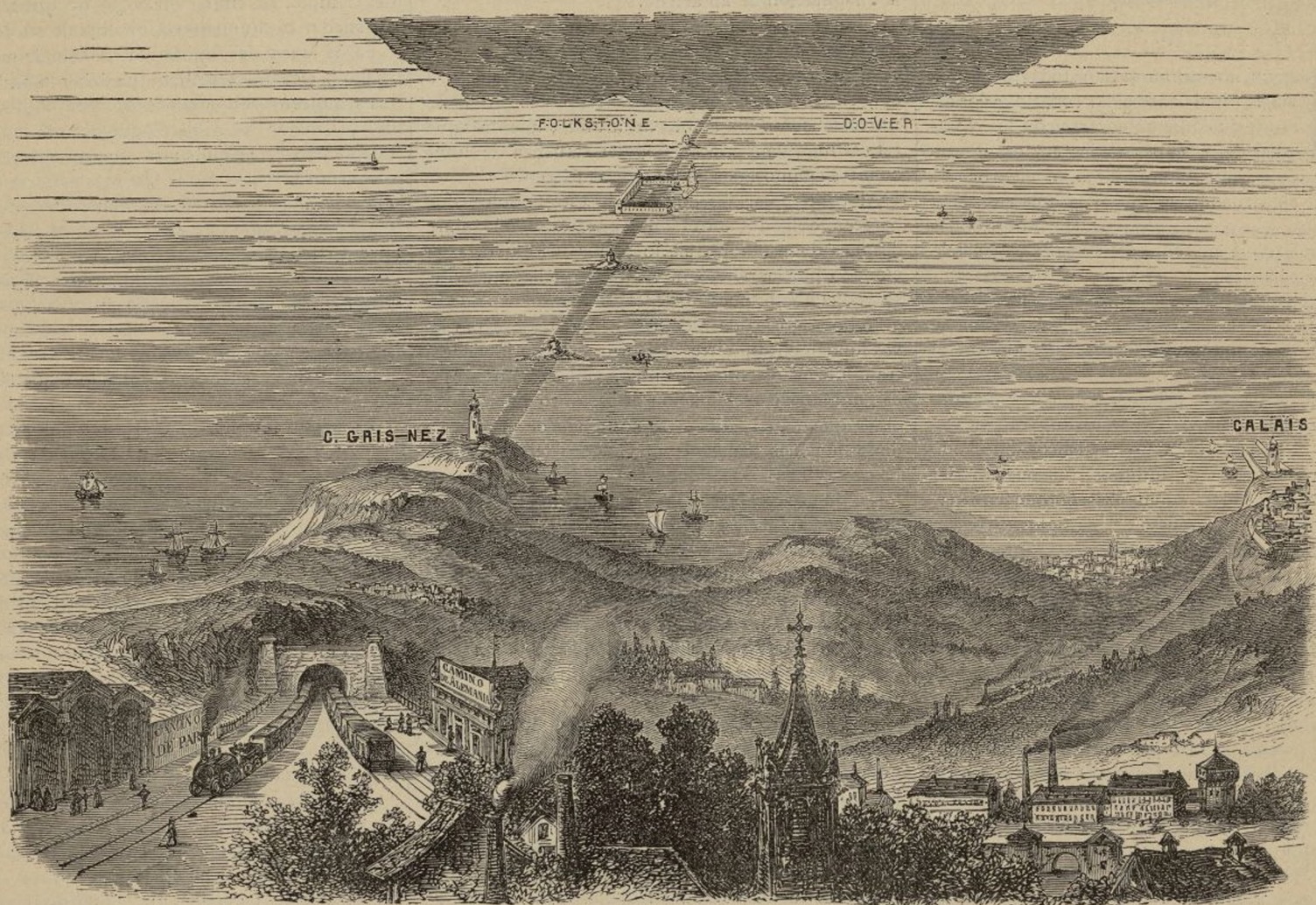
No tiene perdon el abandono en que yacen las criptas de San Justo y Pastor; mejor que labrar nuevos altares y lámparas de bronce, debe atenderse á la limpieza de las criptas, poniéndolas en estado de ser visitadas por los fieles.

A decir verdad, los templos monumentales de Barcelona están muy desamparados; reducidas á insignificante limosna sus antiguas rentas, pobre el clero y miserables las comunidades de monjas que en algunas habitan, gracias que se van sosteniendo para prolongar algunos años el amortiguado resplandor de nuestras glorias artísticas. Completamente desfigurado por el blanqueo, yace el claustro de San Pablo del Campo, sirviendo de galería de cuartel, y la

interesantísima portada de la capilla, único vestigio que se conserva en Barcelona de la dominación Carlovíngia, cerrada en un corralucho; el gracioso claustro de Santa Ana se halla tan desmantelado y tan pobre, que parece estar viviendo de misericordia; la vetusta iglesia de San Pedro de las Puellas, más bien que monumento de una ciudad populosa, parece ermita de una aldea, según lo solitaria que la ví, pobre de ornamentos y falta de la conveniente restauración que ponga de realce los timbres de su abuelo.

Ya sé yo por experiencia que lo que pasa en Barcelona se repite en casi todas las poblaciones de España que guardan monumentos antiguos. Sin embargo, en la capital del Principado esta conducta es tanto más censurable, cuanto que junto con la piedad abunda el dinero, y no faltan tampoco artistas capaces de llevar á feliz término toda clase de restauraciones.

Buena prueba de esto son los templos y conventos nuevos que se edifican en el Ensanche, dignos por



PROYECTO EN EJECUCION DEL TÚNEL SUBMARINO DE CALAIS.

su estilo y por su ejecución, de justa alabanza. Si Barcelona aspira á ser la primer ciudad de España, no olvide que la verdadera grandeza de los pueblos consiste más en la virtud que en el dinero, y que la virtud sólida descansa en la religión que ha redimido á los hombres y ha civilizado al mundo.

M. PEREZ VILLAMIL.

D. RAMON MOLINA.

Figúrese el lector que al amanecer un día de verano, sale un caballero á tomar el fresco por la antigua puerta de Atocha, en la villa y corte de Madrid. Como á semejantes horas no abundan los objetos que llamen la atención, repara en un espectáculo nada extraño ni sorprendente, por cierto, en los alrededores del Hospital, que allí se alza imponente y majestuoso: cuatro mozos, fumando, después de haber echado el aguardiente, y en bulliciosa y nada limpia conversación, se dirigen al cementerio, llevando en hombros el ataúd general que sin duda encierra un cadáver.

Nadie les acompaña.

Aquella soledad, aquel abandono y desamparo mueven á tristes reflexiones, y el paseante que parece bueno y caritativo, dice, fijando sus ojos en la caja mortuoria de madera cenicienta y desgastada:

—¿Quién habrá sido ese pobre infeliz que no tiene ni un pariente, ni un amigo que le acompañe y le rece un Padre nuestro al darle sepultura?

Y cediendo á súbitos generosos impulsos, va tras el ataúd, y añade murmurando, como si quisiera engañar á su propia piedad:

—¿Qué más me dá pasear por una parte que por otra?

Al acercarse se quita el sombrero, y después de saludar al cuerpo que fué albergue de un alma redimida con la sangre de Nuestro Señor Jesucristo, saluda á los conductores de muertos con dulce y melancólica sonrisa, y los sigue en silencio.

El primer efecto de tan piadosa acción es que los mozos contengan sus palabrotas y risotadas, y aun que arrojen el cigarro, sin consumirlo hasta la punta, cual de costumbre.

—¿Quién es el difunto? les pregunta al llegar al Camposanto.

Y mirándole de reojo y con asombro, le contestan:

—Creíamos que le tocaba algo al señorito y que por eso lo acompañaba.

—No sé quién es; ni si es hombre ó mujer siquiera.

—Pues nosotros no sabemos mucho más. Llegamos aquí, vaciamos la caja, y volvemos con ella á traer otro muerto. Ese es nuestro oficio.

—Lo que el caballero desea saber, añadió el que parecía mas leido de los mozos, se lo dirá la papeleta que tiene el Capellán.

Sacaron del ataúd el cadáver, que era el de una mujer, ni hermosa ni fea, ni vieja ni joven, amortajada con unas malas ropillas, y la sepultaron en la fosa comun, vasto monton de tierra cuya monotonía suelen interrumpir blancas osamentas, negros harapos de mortaja, y aun tal cual punta de pié ó súa cabellera que dejan las aguas en descubierto.

El caballero gratificó al enterrador para que hiciese á toda ley su oficio, derramó puñados de tierra encima del cadáver, rezó en alta voz algunas cortas oraciones, á las cuales respondieron los conductores, y se dirigió al Capellán del cementerio para encargarle una misa por el alma de la difunta.

Tampoco pudo satisfacer el sacerdote la curiosidad del piadoso acompañante. Le habían llevado, en efecto, la certificación y papeleta del hospital; pero no la encontró, y de ella solo recordaba que la difunta se llamaba María Fernandez y había fallecido el día anterior, después de recibir los últimos Sacramentos.

Retiróse el caballero, no sin apuntar en su cartera algunas de estas cosas, volviéndose por el mismo camino.

Iba pensando: ¿Quién será esa pobre mujer que al parecer no deja en el mundo nadie que la llore, ni la consagre un recuerdo en tan supremos instantes?

Pero tenía prisa de llegar á su casa para entregarse á sus ordinarias ocupaciones, y se pasó aquel día, y se pasaron otros y otros, sin estímulos ya para averiguar nada, hasta que la casualidad, digámoslo más cristianamente, la Providencia dispuso que lo supiese todo: aquella María Fernandez á quien había dado sepultura de la manera más pobre y en completo desamparo, fué un prodigio de abnegacion, de caridad y de humildad sobre todo. Cada paso de su vida era un acto de heroísmo; había dado no solo su fortuna, sino su existencia por el bien de los demás, y murió con la dulce, con la inefable satisfaccion de que sólo Dios se lo sabía y con la esperanza de que se lo premiaría Dios solo. ¡Qué vida tan rica, tan interesante, tan hermosa la de aquella pobre y noconocida mujer, que no tuvo otro afán que el de imitar á Jesús, ni pidió mayor consuelo en este mundo que el de vivir oscurecida y morir olvidada!

¿Por qué me viene á la memoria aquel suceso cuando trato de escribir algunos renglones al pie de este epígrafe: D. RAMON MOLINA?

Porque me pongo en el lugar del lector que me pregunta:

—¿D. Ramon Molina! ¿Y quién fué este señor? ¿Por qué merece los honores de un retrato y de un artículo en LA ILUSTRACION CATÓLICA?

—Pues D. Ramon Molina fué un sacerdote virtuosísimo...

—Esa es la regla general: la excepcion es que no sea virtuoso un sacerdote.

—Era muy ilustrado.

—¿Ha publicado algunas obras?

—Ninguna.

—¿Qué dignidad ejercía?

—Ninguna.

Y sin embargo, las personas que le han conocido y tratado, las que quieran escarbar la tierra de su sepulcro, descubrirán al poco tiempo las reliquias de un bienaventurado.

¡Cuántos hay así! En la economía de la vida cristiana ¡cuántos mueren en olor de santidad, pero de muy pocas almas percibido! Y esos olores, sin embargo, son inmensamente trascendentales; forman la fragancia de la Iglesia, la comunión de los santos, por la cual Dios nos tolera, y llama y auxilia á los pecadores.

El mundo los desconoce, pero la Iglesia no, y tiene para ellos la fiesta de *Todos los Santos*, el día anterior á la *Commemoracion de todos los fieles difuntos*.

Acerca de D. Ramon Molina he recibido las siguientes noticias biográficas:

«El día 17 del pasado mes de Agosto, falleció en Granada

el virtuosísimo presbítero Dr. D. Ramon Molina Ledesma.

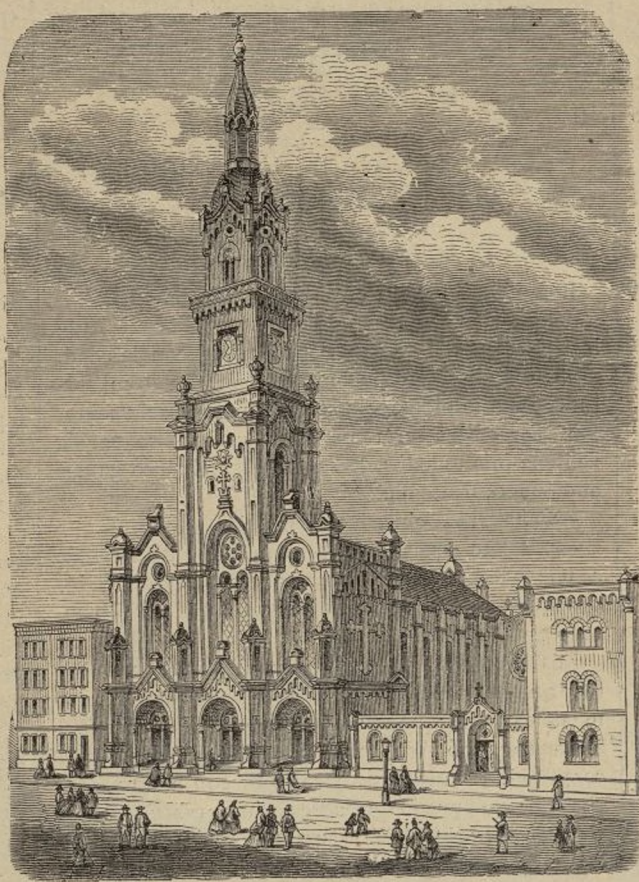
»Sus virtudes y talentos, no conocidos ni menos estimados, sino de corto número de amigos, que á fuerza de tratarle íntima y frecuentemente, salvaron el valladar de su modestia, hacen más dolorosa su irreparable pérdida. Dotado de sagaz ingenio y de constante y vehemente amor al estudio, y conocedor como pocos del estado presente de la polémica religiosa, procuró y lo alcanzó á maravilla, unir con profundos conocimientos en teología y cánones, sólida y vasta instruccion en las ciencias filosóficas. Cultivó cuando estudiante la amistad del esclarecido canonista Rdo. Padre Brito, cuyo trato no dejó sino por la muerte de este varon ilustre, último esplendor de la religion franciscana en Granada. En la época más gloriosa del *Pensamiento Español* formó parte en la redaccion de aquel brioso campeón de la

buenas causas. Volvió á Granada de Secretario de Cámara y Gobierno del Excmo. y Rmo. señor Arzobispo Dr. D. Bienvenido Monzon y Martin, y dejando este honroso cargo, pasó á explicar la Psicología, Lógica y Ética en el Instituto de segunda enseñanza de la misma ciudad. Su celo en la defensa de la instruccion, fué parte para que le desposeyeran de su cátedra por negarse á autorizar el encumbramiento de algunos forasteros en la ciencia, que el año 1868, en el hervor de la revolucion, trataron de asaltar grados y títulos, en otros tiempos solo accesibles al ingenio y al estudio. Desde entonces hasta el día de su muerte, salvo un corto intervalo en que explicó Lugares Teológicos en el Seminario de Granada, ha vivido completamente alejado de cargos y honores, y entregado del todo á sus estudios. Ha contribuido no poco al aislamiento y oscuridad de su vida, á más de la injuria de los tiempos, la inflexibilidad de su

carácter y su conocimiento profundo del siglo menguado en que le tocó vivir. Explícase la severidad y aun lo escrupuloso de algunos espíritus, por la torpeza y rigidez de entendimiento que les impide ver los múltiples aspectos de las cuestiones; pero en D. Ramon Molina, con un entendimiento de águila y con un corazón para el que era pequeño el mundo, contrastaba la flexibilidad de su ingenio con la entereza de su carácter, la cual combatida muchas veces por las penosas condiciones en que vivía, mantúvose firme, sin ceder nunca, ni aun en cosas menos dignas, aunque lícitas. De tal manera resaltaba en él su amor á la justicia, que aun los que pensaban de distinto modo, inclinándose á transacciones y á soluciones más blandas, tuvieron que reconocerle esa rectitud de intencion que presidía á todos sus actos, diciendo á lo más de él que no era para vivir en el mundo. Ciertamente, no era hombre de este siglo: su máxima consistía en que para hacer la guerra al mal era necesario defender el bien en toda su integridad y pureza. Si esto se llama imprudencia ó prevision exquisita, la historia lo dirá. Lo que resulta claro hoy, es que pensar y obrar segun estos principios no es el camino del medro, por donde se alcanzan puestos y honores, sino el que lleva á la especie de martirio en el cual vivió y ha muerto D. Ramon Molina, espejo de buenos sacerdotes y modelo que imitar de varones insignes y eminentes.

«La severidad y elevacion de su espíritu le hizo sobreponerse siempre á todas sus amarguras y contratiempos, y conservar vivo y entero el interés por el triunfo de la Fé.—Y era admirable el tino con que juzgaba de las contiendas que en el campo de la ciencia y la política libra hoy la Iglesia contra sus múltiples y encarnizados enemigos. Para mejor conocer la polémica religiosa, perfeccionó sus conocimientos del alemán, y ahora se ocupaba en la traduccion de dos de las obras más importantes que ha producido en nuestros días el incansable pueblo germánico en defensa del catolicismo.—De corazón generoso, prodigaba los frutos de su estudio en beneficio de sus amigos, los cuales lloran hoy su muerte

NUEVOS TEMPLOS CATÓLICOS EN LOS ESTADOS-UNIDOS.



IGLESIA DE LOS PP. REDENTORISTAS,
EN LA CALLE TERCERA DE NUEVA-YORK.



VISTA DE COLONIA.

prematura, y ruegan á Dios Nuestro Señor por el descanso eterno de su alma.»

Me había propuesto no quitar ni añadir una tilde al precedente relato, escrito por uno de los más íntimos amigos del Sr. Molina; pero la gratitud y la justicia exigen que lo amplíe y confirme en algunos puntos.

A la colaboración, al consejo y á la generosa resolución de D. Ramon Molina y de su buen amigo el insigne filósofo D. Juan Manuel Orti y Lara, débese el que *El Pensamiento Español* continuara saliendo á luz, cuando me quedé solo en aquella empresa. Es seguro que sin la colaboración, las excitaciones y apoyo de estos doctísimos escritores, yo no hubiera podido prolongar mucho tiempo la publicación de aquel defensor humilde, pero ardiente, de la causa católica.

Pero ¡asómbrese el lector! ¿Que parte le parece que quiso tomar en la redacción el Sr. Molina, teólogo, canonista y filósofo consumado?

El de traductor de las noticias extranjeras. Él, que lo abarcaba y lo sabía todo, él, que me iluminaba y dirigía con sus consejos, no se atrevía á más.

Este solo rasgo pinta al hombre, y me hace recordar la escena que en el principio de este artículo queda bosquejada.

Humildad como la del Sr. D. Ramon Molina, sólo se ve y se venera en los altares.

Ha llegado el tiempo de decirlo sin ofender su modestia, y el de añadir también que su severidad tenía el sello que la distingue y separa del orgullo: era Molina principalmente severo consigo mismo.

Concluyo rogando encarecidamente á los lectores que lo encomienden á Dios.

F. NAVARRO VILLOSLADA.

LOS GRABADOS.

D. RAMON MOLINA.—Pág. 113.

(Véase el artículo necrológico del Sr. Navarro-Villoslada.

TÚNEL SUBMARINO DE CALAIS.—Pág. 116.

Segun las últimas noticias, el gigantesco túnel que deberá enlazar á Inglaterra con el Continente, parece obra practicable.

Después de tres años de detenidos estudios y de costosos ensayos, están ahora convencidos los ingenieros de la posibilidad de realizar esta colosal obra de arte.

Véase en qué situación se hallan los trabajos preliminares.

Del lado de Dover se han abierto dos grandes pozos que se han llevado á una profundidad inmensa, y de uno de ellos parte una galería, que ya tiene 800 metros de extensión debajo de la mar, de aquella mar de la Mancha, casi siempre tormentosa.

Esta galería está en iguales condiciones que las minas de Whitehaven, en que los filones carboníferos son explotados hasta gran distancia debajo del mar de Irlanda, y en las cuales los mineros, trabajando, oyen distintamente el ruido de olas que rugen sobre sus cabezas.

La naturaleza del terreno atravesado por la galería de Dover es una roca poco resistente, de una especie de margas cenicienta, á que los geólogos llaman margas de Ruen, y de la que parece estar formada toda la extratificación subyacente del Paso de Calais.

En esa capa será perforado el túnel, para lo que se presta mucho la naturaleza del terreno, perfectamente impermeable, y que ofrece por consiguiente gran resistencia á las filtraciones de las aguas, cuyo peso es enorme.

La galería abierta, y que debe ser el eje del túnel, tiene siete pies de diámetro, esto es, el espacio indispensable para que los operarios puedan trabajar.

La perforación se hace con una máquina inventada por un coronel de ingenieros inglés, que avanza sobre raíles y funciona como un ariete.

Es imposible la aplicación de la pólvora ó de la dinamita, porque las explosiones impedirían la ventilación del túnel.

Del lado de Calais también se han cavado dos pozos y perforado una galería por debajo del mar. La directriz y el nivel de esta galería corresponde exactamente á la perforada del lado de Inglaterra; de forma, que siguiendo llegarán á encontrarse de la misma manera que ha sucedido con las dos secciones de los túneles del Mont-Cenis y San Gotardo.

El trabajo de perforación ha avanzado en proporción de tres kilómetros por año.

Cada una de las galerías tiene ya 800 metros de extensión, y se ha resuelto continuarlas hasta más de 1,600 metros por cada lado; esto es, prolongarlas hasta una extensión de una décima parte de la distancia que separa los dos puntos terminales del gran túnel.

Esto costará más de seis meses, y si los trabajos continuaran obteniendo igual éxito que el obtenido hasta ahora, proseguirá sin interrupción esta atrevida obra hasta el punto de enlace de ambas galerías.

NUEVOS TEMPLOS CATÓLICOS EN LOS ESTADOS UNIDOS: Iglesia de los PP. Redentoristas, en la calle Tercera de Nueva-York.—Pág. 117.

(La explicación en el próximo número).

VISTA DE COLONIA.—Página 117.

Esta ciudad alemana, situada en la margen izquierda del Rhin, á 450 kilómetros de París y á treinta más de Berlin, es sin disputa una de las más monumentales de Alemania, bastándole para ello su famosa catedral, magníficamente grabada en la ILUSTRACION CATÓLICA, con motivo de las fiestas de su terminación.

Pero además de la Catedral, tiene Colonia Santa María del Capitolio, del siglo XI, donde se conserva el sepulcro de Plectruda, esposa de Pipino de Heristal; San Pedro, cuyo altar mayor ostenta el cuadro de Rubens llamado *La Crucifixión de San Pedro*; San German, del siglo XIII; San Severino, del XI; Santa Ursula, con el sepulcro de esta mártir y de sus 11.000 compañeras vírgenes; la Asunción ó iglesia de Jesuitas, del siglo XVII y otras varias que sería prolijo enumerar. En monumentos civiles no es menos rica; la casa de la ciudad, erigida sobre el pretorio romano; el convento de los Templarios, la Lonja, el palacio arzobispal, el museo y varios otros acreditan la importancia de esta antigua metrópoli de la regencia de su nombre.

En cuanto al comercio debe considerarse como el centro donde afluyen todas las vías de Alemania, Países Bajos, Bélgica, Francia y Suiza, ya por medio del Rhin, ya por medio de los ferro-carriles.

La población pasa de 115.000 habitantes. Es patria de ilustres personajes, debiendo consignarse entre ellos el venerable fundador de la Cartuja, San Bruno. En la vista que publicamos destácase á la derecha la Catedral, de la que con razón se ha dicho que se está mirando en el Rhin.

TIPOS FILIPINOS: Un mestizo del país.—Pág. 120.

EL PEZ DE ORO.

VELADA EN CASA DE LA MARQUESA.

NOVELA DE PAUL FEVAL.

(Continuación).

Repitió esta palabra tres veces, y añadió:

—Estoy en regla, sabedlo; tengo todos mis títulos, ¡bah! ¡bah! La experiencia viene con la edad. ¿Sabéis lo que es un pueblo pequeño? Cuido mi fortuna; ¿esto impide que crezcan los trigos del vecino? Para agradecerles sería menester que echase por la ventana mis escudos de seis libras. ¿Cuánto gano al año bueno, ó año malo?

—Caballero... quise interrumpirle.

—¡Os digo cartas sobre la mesa! ¿Qué diantre! No se puede llegar á ser rico sin excitar la envidia de los que quedan pobres; admitís vos esto? Sí. Y bien, todo es lo mismo.

Los borrachos no me quieren, porque no bebo más que agua con una gota de vino. Los aristócratas me detestan porque soy del pueblo. He sido criado y ahora soy amo; esto me honra... Tengo una manía como todo el mundo, es el casarme con una muchacha de la que puedo ser padre... ¡hé aquí! ¿Es preciso ahorcarme? No voy por cuatro caminos yo, y digo las cosas como son? No tengo ni vicios, ni defectos, ni costumbres; quisiera una mujer para darle mis ciento cincuenta mil libras de renta, como á una niña querida... sí... sí...

Su voz comenzó á temblar, y su mirada era lagrimsa.

Decía verdad, no tenía ni vicios, ni defectos, ni costumbres; todo lo que sirve para gastar dinero, le faltaba. No se le conocía ningún gusto, ninguna manía; su avaricia era de una esterilidad absoluta. Le gustaba el dinero por el dinero. Con su dinero conquistado hacía demasiada buena liga, se aburría; su avaricia no era bastante robusta para darle una felicidad completa. O más bien, el avariento necesita una pasión costosa que combatir; se necesita esto para la lucha necesaria á toda existencia. El señor Bruant no tenía pasión ninguna. Cuando había menestado sus escudos, estaba todo dicho; no les veía ese par de alas que hace que sean más queridos los escudos. Siempre eran los mismos escudos. Escudos muy bonitos, pero que no se tenía el temor de perderlos.

El Sr. Bruant, para divertirse un poco, no tenía más que sus villanías. Hacía todas las que podía.

He dicho que el interés había sido el primer móvil del deseo de casarse, en este personaje tan extravagante, el interés ó el miedo de perder, lo que es lo mismo. Esta es mi apreciación; pero sea cual fuese el punto de partida, el deseo estaba ya sólidamente arraigado, tan bien arraigado, que el miedo no podía imponerle silencio.

—Señor Corbière, replicó, os pongo cien luises en la mano... cien luises... si quereis hacer algo por mí. No os enfadéis, sé que sois un joven abogado muy virtuoso; pero esta es una buena obra... una obra verdaderamente buena; esto acaba con los pleitos... y cuando ella sea señora de Bruant, mirad...

—¡No será nunca la señora de Bruant! dije con una impaciencia mezclada con un poco de compasión.

—Dioscientos luises, Sr. Corbière. Hay días en que hablo y obro como un loco. ¿Yo he hecho mal? Era menester haberla robado, esto cae de su peso. Con la fortuna que tengo... y todos mis papeles en regla... ¡Escuchad! habeis visto al joven Chedeglise, lo sé.

Soy capaz de hacer alguna cosa por ese muchacho, si quiere ausentarse del país.

—El Sr. de Chedeglise no se ausentará del país.

—¡Oh! ¡oh! ¡el Sr. de Chedeglise! repitió Bruant con algun sarcasmo. ¿Por qué no se nombra el señor Conde? ¿Cómo gana su vida desde que no es grumete? ¡Ya vereis que la policía tendrá que mezclarse en esto, Sr. Corbière!

—Lo temo por Vd., Sr. Bruant, contesté de la manera más fría.

Esta era la primera amenaza. No comprendió todo su alcance, y me preguntó en un tono provocativo:

—Han vuelto los Borbones esta noche, por una casualidad... escondidos...

Siempre con frialdad, pero apoyando un poco en todas las palabras, le respondí:

—Segun vuestro parecer, ¿el Emperador no es bastante poderoso para hacer justicia?

—¡Bueno! ¡bueno! murmuró. El Emperador conoce á sus amigos...

Después con una cólera sorda:

—¿He comprado á la nación, caballero? ¡Tengo mis títulos en regla! ¡Tengo conocimientos sólidos... sólidos! ¡Vea Vd., estoy de alborotos hasta el cuello! Sin pruebas, no se puede sostener un pleito. Yo juego á cartas vistas. Mis contratos están en casa del notario Le Herdec, notario en Lorient, y tiene llenos tres cartapacios con ellos. ¡Oh! pero... ¡Oh! pero... Quiero hacerle una limosna á ese inocente, al señor grumete ó al señor conde, pero si me aprietan mucho, ¡voto á tal...!

Se interrumpió bruscamente. Hacía un minuto, que yo jugaba con la carta de pago de doce mil francos, que tenía doblada entre mis dedos. Era de aquellos á los que el papel timbrado atrae y fascina. De cierto, no podía adivinar la extraña importancia de este documento, pero de algun modo le saltaba á los ojos, que no podía desviar del papel.

—Señor Bruant, le dije de un modo que le hizo estremecer, nos habeis despojado cruelmente. Ya hace mucho tiempo que no necesitamos notario, y podemos pasar sin cartapacios para guardar el único documento que nos queda.

Yo tenía la carta de pago entre el dedo pulgar y el índice. VÍ brillar grandes gotas de sudor entre sus cabellos grises.

Las niñas de sus ojos, que hacía un momento estaban sin color, ahora despedían reflejos ardientes, y querían traspasar el espesor del papel. Era una mirada de tigre, y un momento creí que no estaba seguro al lado de ese hombre.

El papel desapareció en mi faltriquera.

(Se continuará.)

CRONICA UNIVERSAL.

EUROPA.

ESPAÑA.—El día de Santa Teresa se celebró la apertura del Círculo de la Union Católica, bajo la presidencia del Cardenal-Arzbispo de Toledo, que tenía á su derecha al Sr. Obispo de Cádiz.

Llenos los salones de la Sociedad, comenzó el acto con una Memoria que leyó el Sr. Conde de Orgaz; después leyó una *Epístola* el Sr. Cañete; D. Vicente de la Fuente discursó con gran amenidad sobre Santa Teresa; dirigieron elocuentes exhortaciones piadosas los Prelados, y puso término á la sesión una entusiasta arenga del Conde de Canga-Argüelles.

El hecho más importante fué la inauguración de los estudios superiores, de que más tarde y con más extensión hablaremos.

—En breve quedará establecido en Ceuta el Obispado auxiliar que debe existir en aquella plaza, segun el Concordato.

—Los peregrinos que salieron últimamente de España para visitar los Lugares santos de Jerusalem, han dirigido un telegrama al Rdo. Sr. Obispo de Barcelona, en el que le dan noticia de su feliz llegada á la Palestina, y del cordialísimo recibimiento que les han dispensado los Rdos. Padres de San Francisco.

—Las fiestas con que Zaragoza ha celebrado la solemnidad de la Virgen del Pilar, han sido santuosas.

sísimas, lo mismo en las iglesias que en la vía pública. Ha sido grande el número de forasteros que han visitado á la capital de Aragón durante dichas fiestas.

—La Direccion de telégrafos trata de abrir al público las estaciones telegráficas de las vías ferreas, que son 300 próximamente, para lo cual está poniéndose de acuerdo con las empresas de ferrocarriles.

—Ha sido autorizado por el jefe del Estado el proyecto de ley relativo al ferrocarril de Canfranc. Contiene cinco artículos. En ellos se pide autorización para presentar á las Cortes el proyecto de la línea que partir de Jaca para terminar en Canfranc; se conceden 60.000 pesetas de subvención por cada kilómetro, y se concede autorización para perforar el Pirineo, siendo el coste del túnel que allí ha de construirse, de cuenta de Francia y de España.

—En esta capital se han declarado en huelga los oficiales de botero, porque los maestros del gremio no les han concedido aumento de jornal y disminución de las horas de trabajo.

—La huelga existente en Mataró ha tomado grandes proporciones: todas las fábricas de hilados y de tejidos de algodón, excepto una, han cerrado sus puertas. Pronto seguirán la misma suerte todas las fábricas de punto, por falta de hilaturas. Sólo en estas fábricas se hallan ocupados tres mil obreros.

—A consecuencia de una sumaria que se instruye en Valencia en averiguación de ciertos hechos criminales ocurridos en varios expedientes de sustitución para el servicio de las armas, se ha solicitado el procesamiento de un jefe del ejército, y ha sido preso un empresario de quintas.

—La discusión del proyecto de contestación del Senado al discurso de la Corona, no ha tenido grande importancia. El general Pavía y Albuerque ha declarado en un discurso sobre el golpe de Estado del 3 de Enero, que «el ejército, salvo la disciplina, está hoy en peor situación que durante el cantonalismo.» El proyecto ha sido aprobado por 136 votos contra 61.

FRANCIA.—De 4,347 acusados que juzgó el jurado en 1879, 802 eran menores de 21 años, y de estos 43 menores de 16. En materia correccional fueron juzgados en dicho año 196,056 detenidos, de los cuales

6,670 eran menores de 16 años, y 24,218 tenían de 16 á 21. En París más de la mitad de los detenidos, es menor de 21 años: en 1880, de 26,475 detenidos, 14,061 eran menores de 21 años. ¡Y qué crímenes los de estos adolescentes! En 1880, 30 asesinatos, 33 homicidios, 3 parricidios, 2 envenenamientos, 44 infanticidios, 4,112 heridos, 20 incendios, 153 violaciones, 20 atentados al pudor, 437 robos calificados y 11,862 robos simples.

—El ministerio Ferry presentará la dimisión tan pronto como se reúnan las Cámaras, y el Presidente de la República encargará la formación de Gabinete á Mr. Gambetta. En el nuevo Ministerio entrarán regularmente Mr. Leon Say en Hacienda, y Mr. Paul Bert en Instrucción pública.

—Los radicales han celebrado una gran reunión, en la cual han decidido acusar al Ministerio Ferry de traidor á la patria por la desatentada conducta que ha seguido en los sucesos de Túnez.

—En Grenoble la autoridad municipal ha mandado quitar de las escuelas públicas la imagen de Cristo crucificado, y colocar en su lugar un busto que representa á la República.

—Los amigos de Mr. Gambetta declaran que el nuevo Ministerio decretará la suspensión de todas las Ordenes religiosas que todavía existen en Francia.

—El Gobierno ha amenazado al Obispo de Valencia con cerrar el Seminario de Romans si siguen explicando en él teología varios profesores jesuitas. En vista de esta amenaza, los Padres de la Compañía de Jesús se han retirado del Seminario.

—Parece seguro que será presentada la candidatura del Cardenal Guibert, Arzobispo de París, para una de las tres vacantes que existen actualmente en la Academia francesa.

—El día 17, en vez del 16, porque era domingo, se celebraron en la Capilla expiatoria de la calle de Anjou, en París, misas por el eterno descanso de la augusta esposa del rey mártir, víctima del furor de los sectarios del pasado siglo.

—El día 15 tuvo lugar en Nantes, con la asistencia de nueve Prelados, la inauguración solemne de la cripta en que están depositados los restos de los santos mártires Donaciano y Rogaciano, patronos de la ciudad y de la diócesis. Jamás se han celebrado en Nantes fiestas religiosas con tanto esplendor.

SUIZA.—El 12 de Octubre, Suiza entera, sin distinción de religión ni de clases, solemnizó el cuarto centenario de la jornada de Stanz, en la cual los confederados, gracias al B. Nicolás de Flue, encontraron la paz, amenazada por disensiones intestinas. En Stanz tuvieron lugar grandes solemnidades civiles y religiosas, á las cuales asistieron el Presidente de la Confederación y todo el Gobierno federal. En la iglesia de dicha población ofició de Pontifical Monseñor Eugenberg, y dijo el panegírico del B. Nicolás el cura párroco. Todas las autoridades asistieron al acto. Por la tarde hubo regocijos públicos.

INGLATERRA.—El Gobierno, faltando abiertamente á la ley y á las más elementales nociones de la política y de la prudencia, ha decretado la prisión de los diputados irlandeses que se hallan al frente de la Liga Agraria, Sres. Parnell, O'Connor, O'Kelly y Sexton. Estas prisiones han arrancado de todos los irlandeses, sin distinción de partidos, enérgicas protestas. Los ingleses han tomado precauciones militares para evitar desórdenes.

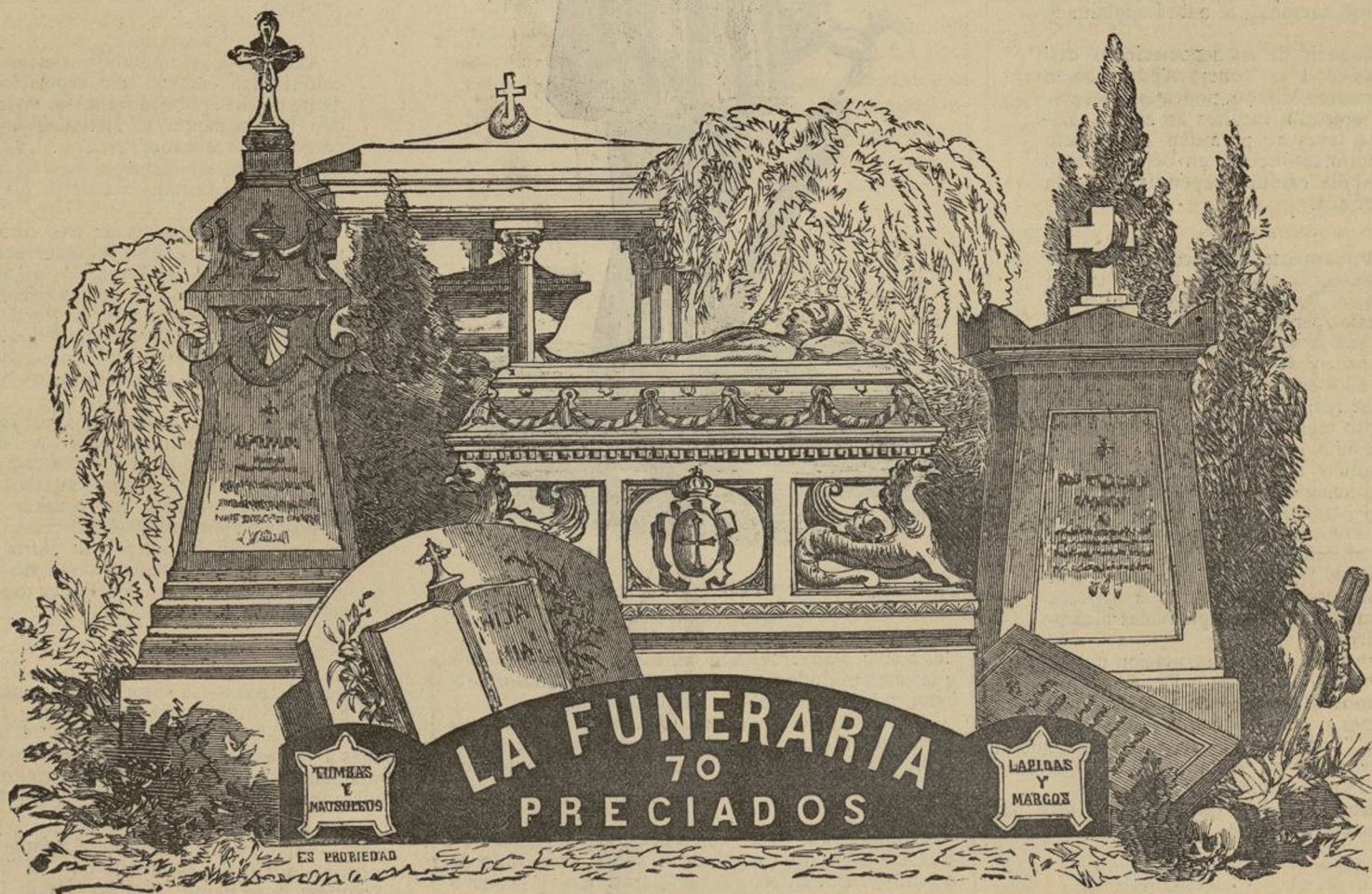
—El 16 estallaron grandísimos desórdenes en Semcrick. La policía y la tropa cargaron á la bayoneta al pueblo sin resultado ninguno, pues hubieron de retirarse con pérdidas de consideración. Hubo algunos hijos del pueblo heridos de gravedad. Las tropas prendieron á veinte ciudadanos, á quienes se acusa de favorecedores del desorden.

—En Corck, en Mobill, en Lismore y otras muchas poblaciones, se cerraron todas las tiendas al recibirse la noticia de la prisión de Parnell.

—En las grandes poblaciones de Inglaterra, las asociaciones democráticas se agitan y fomentan la agitación en favor de Irlanda. En algunas poblaciones se han celebrado reuniones públicas para protestar contra la prisión de los diputados irlandeses.

—Un espantoso huracán ha desolado varias comarcas de Inglaterra. Muchas casas de campo han quedado destruidas, y un gran número de árboles han sido arrancados de raíz. Hay que deplorar no pocas desgracias personales.

ALEMANIA.—En Prusia propiamente dicha, existen, según el último censo, 17,645,462 protestantes, 9,205,134 católicos, 365,000 judíos y 64,000 paganos,



OFICINAS Y DESPACHO,
PRECIADOS, 70, HOY 68.

EMPRESA ESPECIAL

COCHERAS Y TALLERES,

DE

DON MARTIN, 31 Y 35 (barrio de Argüelles).

SERVICIOS Y TRASPORTES FÚNEBRES.

DESPACHO PERMANENTE DIA Y NOCHE.

Permisos de las autoridades civil y eclesiástica, embalsamamiento, ataúdes y féretros de madera y metales, hábitos de todas las órdenes religiosas, camas imperiales, colgaduras para enlutado de habitaciones, coches fúnebres, esquelas mortuorias, coches para duelo, enterramientos, sacramentales, depósitos provisionales, exhumaciones, traslados, lápidas, mausoleos, etc., etc.

NOTA IMPORTANTE.

Los individuos que en los momentos de aflicción, antes ó despues de ocurrir un fallecimiento, se presentan en las casas sin ser avisados, tomando nuestro nombre é importunando á las familias, no son dependientes de LA FUNERARIA, pues los de ésta solo asisten cuando son avisados por las mismas; lo prevenimos al público para que no se deje sorprender.

Ayuntamiento de Madrid

ó sea personas que han declarado no tener religion ninguna. Berlin cuenta 982,730 protestantes, 80,680 católicos, 53,949 judíos y 5,160 paganos. De los 982,730 protestantes, hay 280,000 que no han sido bautizados.

—El Gobierno de Berlin ha presentado á la Santa Sede, para ocupar la silla episcopal de Fulda, al señor Kopp, vicario general de la diócesis de Hildesheim.

—En Baden, á consecuencia de las últimas elecciones, el partido liberal ha perdido la mayoría que hasta ahora había tenido en la Cámara. Esta se compone actualmente de 31 liberales, 25 católicos, 3 conservadores y 4 demócratas.

AUSTRIA.—Ha sido encargado interinamente del elevado cargo que desempeñaba el baron de Aymmerlé, el subsecretario de Negocios extranjeros señor Szlavý.

RUSIA.—El Czar ha conmutado la pena de muerte impuesta á Jessa Heffman por la de prision perpétua. Despues de su parto será conducida esta nihilista á Schlenselburgo, pequeña isla fortificada á orillas del lago Ladoga.

—Los diarios de San Petersburgo anuncian que el Sr. Buteniew será nombrado en breve representante de Rusia en el Vaticano. También declaran que el Gobierno ha aprobado las bases del *modus vivendi* negociado últimamente en Roma por los Sres. Massolow y Buteniew.

TURQUÍA.—Leon XIII medita la creacion de misiones del rito griego. Quiere servirse de los elementos católicos que existen en Oriente para ganar para el catolicismo á todos los griegos. De este modo el Padre Santo podrá decir á los griegos: «Deseo que seais no latinos, sino católicos. Guardad vuestros ritos sagrados; guardad las instituciones santas que os ha legado la venerable antigüedad; sí, recobrad la integridad del depósito que heredasteis de vuestros padres, y sin esfuerzo alguno os vereis unidos á la Cátedra de San Pedro.» La ejecucion de este proyecto quitará al cisma su único argumento. Cuando los griegos se persuadan de que los misioneros han de respetar su amor propio nacional, se habrá adelantado no poco.

—A consecuencia de las negociaciones casi ya terminadas entre el Nuncio Apostólico en Viena y el príncipe Milano, podrá establecerse en breve la jerarquía católica en Sérvia. Actualmente las leyes no permiten el ejercicio público del culto católico, y en Belgrado sólo existe una capilla católica dependiente de la legacion austriaca.

ROMA.—Últimamente el Padre Santo ha recibido á dos peregrinaciones, de Perusa la una y la otra de la República Argentina. Pero ninguna de estas peregrinaciones ha tenido la importancia que la italiana, compuesta de 6 ó 7.000 peregrinos, y de 10.000 romanos que se han unido á ellos en la práctica de las buenas obras. A todos recibió el Papa en San Pedro, y á un caluroso mensaje del Patriarca de Venecia que presidía la peregrinacion, contestó con un admirable discurso, del cual nos ha adelantado el telégrafo las siguientes frases: «Velad, rogad y trabajad sin descanso. Fundad asociaciones. Por nuestra parte no dejaremos de combatir en defensa de la libertad y de la independencia del Pontificado, necesarias para el bien del universo. Que nadie permanezca inactivo, y nuestras armas espirituales alcanzarán la victoria».

—Formaban parte de la peregrinacion italiana veinte Obispos. Presididos por éstos Prelados han visitado los peregrinos el sepulcro de Pio IX, depositando sobre él coronas y la medalla conmemorativa de la peregrinacion. Todos los Obispos italianos que no se hallaban presentes en Roma, se hallaban representados por algun individuo de su Cabildo.

A última hora sabemos que los peregrinos han sido villanamente ultrajados por los demagogos de Roma.

ASIA.

ARMENIA.—La situacion de los católicos de Armenia no ha mejorado hasta ahora, á pesar de los acuerdos tomados en el Congreso de Berlin. Últimamente algunas poblaciones católicas han sido asaltadas y saqueadas por turbas y partidas mahometanas, sin que las autoridades hayan tratado seriamente de impedirlo. Los lamentos de los católicos han llegado á los oídos, no de los representantes de las naciones católicas, sino de los representantes de Inglaterra, y han movido su corazon á interesarse por aquellas víctimas del fanatismo mahometano. El representante del gabinete de Londres en Constantinopla, ha logrado últimamente lo que no habían logrado antes de ahora los representantes de todas las grandes potencias unidas. El Sultan de Turquía, segun noticias telegráficas de Viena, acaba de nombrar á Muklar-Bajá, uno de los dignatarios otomanos que más interés ha mostrado siempre por los cristianos del im-

perio, delegado suyo en Armenia para estudiar y plantear las reformas necesarias en el gobierno y administración de aquella comarca, á fin de que las poblaciones católicas gocen de la paz y de la libertad á que tienen derecho, segun los tratados. Muklar-Bajá salió el día 11 de Constantinopla, y segun la prensa inglesa, la primera disposicion que ha tomado al llegar á Armenia ha sido destituir á varios funcionarios públicos á quienes principalmente se hace responsables, por su incuria, de los atropellos de que últimamente han sido víctimas los cristianos. Los diarios armenios de Constantinopla esperan mucho de la actividad, inteligencia y celo del General delegado del Sultan en Armenia.

—Empiezan á sentirse los frutos de la acertada eleccion de monseñor Azarian para el patriarcado de Armenia. A pesar de los grandes esfuerzos de los misioneros protestantes y de los cismáticos, desde el mes de Julio último pasan de mil los cismáticos y protestantes (el protestantismo apenas ha echado raíces en Armenia) que se han convertido al catolicismo. La llegada de nuevos misioneros y el celo

TIPOS FILIPINOS.



UN MESTIZO DEL PAÍS.

del nuevo Patriarca, han animado y animan á los que estaban dudosos, y los deciden á abandonar el error y á entrar en el seno de la Iglesia.

—Su Santidad ha concedido 2.000 pesetas para la terminacion de una iglesia en Erzeroum, que se está edificando en reemplazo de otra que en Noviembre del año pasado fué destruida por un incendio.

AFGHANISTAN.—Las tropas del Emir de Cabul han alcanzado dos nuevas victorias sobre el ejército de Ayoub-Kham, en el valle de Herat. En el primero de estos encuentros han hecho prisionero á uno de los hermanos de Ayoub-Khan. El gobernador de Herat ha entregado la plaza al Emir, y Ayoub ha huido á Persia seguido de muy pocos de sus partidarios. La guerra civil puede darse por terminada.

—Los misioneros católicos que penetraron en el Afghanistan bajo el amparo del ejército inglés, se han establecido en Cabul protegidos indirectamente por el Emir, y han abierto una escuela que frecuentan varios hijos de los magnates afganos que residen en aquella capital. El triunfo del Emir sobre sus adversarios será beneficioso para los intereses del catolicismo en aquel Estado, en el cual empieza ahora á penetrar de nuevo, despues de siglos enteros de imperar las tinieblas del mahometismo.

—Entre las primeras felicitaciones que el Emir ha recibido por sus victorias, se encuentra la de lord Ripon, virey de las Indias por Inglaterra, lo cual no tiene nada de extraño, pues sabido es que los ingleses han favorecido cuanto les ha sido dado á Ab-

derraman en su lucha con Ayoub-Khan. Providencialmente lord Ripon, es decir, la persona que mayor influencia tiene sobre el Emir por las circunstancias en que se halla colocado, es católico celoso, como lo está demostrando en su gobierno, procurando principalmente la fundacion de Conferencias de San Vicente de Paul, sociedad de que forma parte desde su feliz conversion al catolicismo.

AFRICA.

TÚNEZ.—Segun datos publicados por los periódicos oficiosos de París, no cabe la menor duda de que los insurrectos de Kairnan están en relaciones íntimas con las autoridades otomanas de Trípoli.

—También se asegura que la guarnicion insurrecta de Kairnan ha recibido por la frontera de Trípoli gran cantidad de municiones de boca y de guerra.

—Los generales franceses han descubierto que el coronel del ejército tunecino, gobernador de Monhaleja, se entendía con los insurrectos, á los que proporcionaba pólvora, armas y noticias. Dos agentes del coronel que fueron sorprendidos en flagrante delito, fueron inmediatamente pasados por las armas. El coronel fué preso y remitido convenientemente escoltado al Bey, que mandó encerrarlo en uno de los calabozos del Bando.

—Han llegado á Túnez los disputados franceses pertenecientes al partido radical, señores Faure y Camilo Pelletan. Se proponen estudiar la situacion del país para combatir con datos propios, en la Cámara, la conducta del Ministerio, y singularmente la del general Farre.

—Las enfermedades, principalmente las calenturas, están haciendo estragos en el ejército francés, que además no cuenta con la asistencia facultativa y con los hospitales necesarios para el gran número de enfermos que existen en todos los cuerpos.

—Todavía no han empezado las operaciones militares contra los insurrectos, á pesar de los anuncios de la prensa francesa, que primeramente anunció que empezarian el día 4 y luego el día 12.

—*L'Univers* de París resume en los siguientes términos un notable artículo que ha escrito sobre la situacion de Túnez: «Del conjunto de las noticias recibidas de Túnez, resulta que la insurreccion gana terreno, lejos, bien lejos de perderlo.»

ARGEL.—Los diputados franceses por esta colonia han elevado una exposicion al Presidente de la República francesa, en la que le piden la separacion de Mr. Alberto Grevy del cargo de gobernador general. Los periódicos declaran que este tiene presentada la dimision, que le será admitida cuando lo sea la del Ministerio Ferry.

—Están organizadas las tres columnas destinadas á operar contra los insurrectos del Sur de la provincia de Orán, y las operaciones principiaron el 24 de los corrientes, segun anuncia la prensa oficiosa de París. El día 30, dice muy seria la *Republique Française*, órgano de Mr. Gambetta, los insurrectos, ó se habrán rendido, ó se habrán visto obligados á huir al desierto.

—El Gobierno francés ha autorizado á algunos padres capuchinos para que sigan á los cuerpos que lo soliciten en los campos de batalla, y presten los últimos auxilios de la religion á los soldados que quieran recibirlos. Hasta ahora los militares franceses que pelean en Argel y en Túnez por su patria, y tenían la desgracia de fallecer, morían sin recibir los últimos sacramentos. En Túnez todavía no se ha logrado lo que en Argel.

AMÉRICA.

ESTADOS-UNIDOS.—La suscripcion nacional abierta en los Estados-Unidos para socorrer á la familia del general Garfield, ascendía á la fecha de las últimas noticias á la respetable cantidad de 330,595 pesos. Últimamente se ha abierto una suscripcion especial para la anciana madre del difunto Presidente.

PERÚ.—Sabido es que en el Perú existían dos Gobiernos: el de Piérola, sostenido por los habitantes de Arequipa y de Peino, y el de García Calderon, elegido por los notables de las ciudades de la costa ocupadas por los chilenos. Pues bien, últimamente el ejército del Sur, ó sea el de Piérola, y los habitantes de Arequipa y de Peino, han abandonado la causa que defendían, y han reconocido al Gobierno de García Calderon. Como este era el único obstáculo que se oponía á la terminacion de la guerra con Chile, es de esperar que pronto empiecen las negociaciones que conduzcan á la celebracion de la paz entre chilenos y peruanos.

I.

Solucion al jeroglífico del número anterior:

Tan contenta va una gallina con un pollo, como otra con ocho.

MADRID, 1881.—Imprenta de los Sres. Lezcano y C.^a
Santísima Trinidad, núm. 5.